

**domingo, 6 de octubre de 2019**

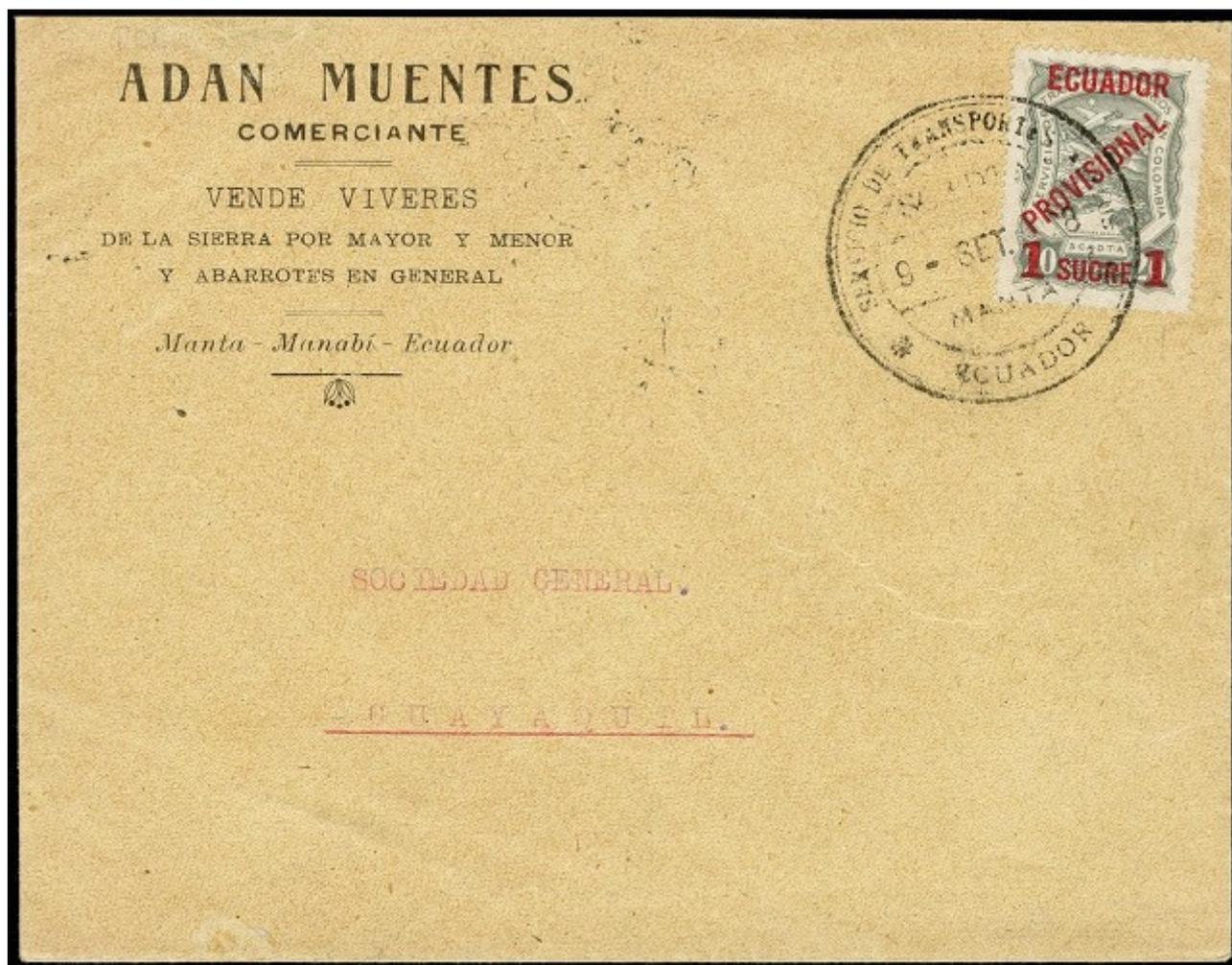
**MANTA 1928: UN HERMOSO SOBRE SCADTA**

*Juan Pablo Aguilar Andrade*

*actualidadfilatelica@gmail.com*

En la subasta que realizó la casa Kohler entre el 24 y el 28 de septiembre de 2019, se incluyeron algunos sobres del servicio de la SCADTA en el Ecuador, entre ellos, uno que a primera vista no parecía especialmente significativo y cuyo precio de salida era el más bajo entre sus similares (100 euros), pero acabó alcanzando el precio más alto (420 euros).

A Luis Carló le llamó la atención, inicialmente, por un tema personal: era un sobre comercial que tenía el membrete de un ancestro de su esposa, el comerciante Adán Muentes; pero después de este primer golpe de vista encontramos detalles que nos llevaron a investigar más a fondo la pieza.



El sobre despachado desde Manta hacia Guayaquil en el vuelo que salió el 9 de septiembre. Fue remitido por el comerciante Adán Muentes y corresponde al primer uso de las estampillas provisionales de la SCADTA en la ciudad de Manta

El sobre había viajado el 9 de septiembre de 1928, desde Manta hasta Guayaquil y estaba franqueado con un sello de un sucre de la serie provisional de la SCADTA en el anverso y, al reverso, con una estampilla ecuatoriana de 10 centavos, de la serie presidentes, con el retrato de Gabriel García Moreno. Había sido cancelado con sendos matasellos SCADTA de Manta y tenía al reverso sellos de recepción en Guayaquil, uno de la SCADTA y otro del correo ecuatoriano, de aquellos circulares conocidos como "alemanes".

El remitente, don Adán Muentes, era un comerciante que, según el membrete del sobre, se dedicaba a la venta de artículos de la Sierra y al ramo de abarrotes en general, a quien Justino Cornejo (*El Mercurio*, Cuenca, agosto de 1964) describe como un hombre que, con perseverancia y economía, amasó una apreciable fortuna; era, dice, "serio en el cumplimiento de sus obligaciones; comprensivo, ponderado. No se metió jamás en política, y respetó a todos para que todos lo respetaran".



Reverso de la carta enviada desde Manta el 9 de septiembre de 1928. Aquí aparece el sello ecuatoriano con el que se pagó la tarifa ordinaria de 10 centavos y las marcas de llegada en Guayaquil

El franqueo es correcto: 10 centavos con estampilla nacional por el porte ordinario y 1 sucre por la sobretasa aérea dentro del Ecuador. Se nos ocurre que la estampilla ecuatoriana está al reverso, pegada en la solapa del sobre, para asegurar que ésta no se abra.

Los sobres provenientes de Manta son escasos, como indica Italo Bongiovanni en su estudio sobre los treinta meses de la SCADTA en el Ecuador.

Esto porque los aviones, o suspendieron el servicio por un buen tiempo, o dejaron definitivamente de prestarlo; ésto habrá de establecerlo consultando el material disponible. En efecto, aunque originalmente estaba prevista una escala en la ciudad de Manta y se la hizo durante los primeros vuelos, el 10 de noviembre de 1928, diario *El Comercio* de Quito informó que se había llamada la atención a la SCADTA por haber dejado de hacer la escala en Manta y seguir directamente su vuelo hacia Bahía.



A la izquierda, don Adán Muentes, remitente de la carta a la que se refiere esta nota. A la derecha, su local comercial en Manta, aunque probablemente sea uno posterior al que tenía al momento de envío de la carta  
(Fotos cortesía de Luis Carló)

Una nueva nota en el mismo periódico, publicada el 21 de noviembre, hacía conocer que según la compañía aérea el mar era muy agitado en Manta y eso dificultaba el amarizaje, por lo que se había decidido establecer un servicio de transporte de cartas en automóvil desde Manta hasta Bahía, para que la correspondencia fuera retirada por los aviones en esta última ciudad. Habría también que establecer si el despacho en Manta se hacía ya matasellado o las cartas se entregaban en Bahía para que ahí fueran canceladas.

Pero lo más importante del sobre, y lo que lo vuelve una pieza de excepción, es su fecha: 9 de septiembre de 1928.

Como sabemos, el primer vuelo en el que se usaron las estampillas provisionales fue el que salió de Guayaquil el 28 de agosto de 1928. Ese día, las estampillas estuvieron disponibles únicamente en la oficina de Guayaquil y no las tenías las poblaciones del trayecto, como Manta y Bahía.



Local de Casa Tagua, en Manta. Las oficinas de esta casa comercial alemana sirvieron como sucursales de la SCADTA

Después de este vuelo, el siguiente que llegó al Ecuador fue, precisamente, el del 9 de septiembre. Este vuelo era, además, el quinto que llegó a Guayaquil desde Barranquilla. Antes del 28 de agosto, los vuelos llegaron a Guayaquil el 12 de junio (primer vuelo), 29 de julio, 12 y 26 de agosto. Todos trajeron sobres con estampillas colombianas. Los vuelos de regreso salieron el 16 de junio, 30 de julio, 15 y 28 de agosto.

El vuelo del 9 de septiembre, entonces, es el primero en el que pudieron usarse las estampillas provisionales, desde las ciudades ecuatorianas de la ruta, hasta Guayaquil.

El sobre al que venimos haciendo referencia, entonces, es un ejemplo del primer uso de las estampillas provisionales en la ciudad de Manta.

Agradezco a Luis Carló por la colaboración brindada para la preparación de esta nota.